



# EN TORNO A MUSIKASTE 89

JOSE LUIS ANSORENA

**J**OAQUÍN Ojinaga. Un año más comenzamos destacando la herencia musicológica, que nos queda tras la conclusión de MUSIKASTE 89. Como valor primordial, nos referiremos al estudio realizado por José López Calo sobre la figura de Joaquín Ojinaga (Bilbao, 1719-1789). Puede afirmarse que el conocimiento de este compositor bilbaíno es sustancialmente distinto antes de MUSIKASTE 89 y después de MUSIKASTE 89. Por un lado la clarificación de los puntos oscuros de su personalidad es definitiva, incluyendo la fijación de su apellido. Por otro lado la edición de la integral de sus obras musicales, con estudio crítico, también, de José López Calo, presentada en la apertura de la Semana, supone una aportación básica para su conocimiento directo.

El coloquio que tuvo lugar al final de la ponencia, puso sobre el tapete la cuestión de la corta producción musical de Ojinaga. La respuesta de López Calo recordó las obligaciones menores de los organistas, comparadas con los maestros de

capilla, con respecto a la composición musical. Por otra parte se adujo también la indolencia de los organistas, que preferían improvisar, antes que componer. Bueno será recordar aquí las palabras de Hilarión Eslava en su «Museo Orgánico Español»: «...Escribieron obras de mérito; pero sin desear siquiera que fuesen conocidas por sus comprofesores. Vivieron sin ninguna ambición artística; y murieron en santa paz (!). Los herederos de sus manuscritos heredaron también su indiferencia; y a los pocos años no quedó rastro alguno de obras que estaban tal vez destinadas a perpetuar la memoria de sus autores». Con todo, López Calo afirmó que es presumible que sigan apareciendo nuevas obras de Joaquín Ojinaga. Con relación a esta afirmación, debo citar aquí la carta recibida desde Bruselas, a los pocos días de finalizar MUSIKASTE 89: «Me permito dirigirle estas líneas tras haber leído en *El País* una referencia de un concierto dedicado a Joaquín Ojinaga, con el fin de puntualizarle que poseo copias manuscritas de algunas obras de este compositor y que son



probablemente inéditas. Se trata de una denominada «Fuga para clave» y de una «Sonata de sexto tono», procedentes de un manuscrito de mediados del siglo XVIII, que he heredado de un antepasado mío, organista en la villa de Aybar, en Navarra...». La noticia es gratísima y esperamos llegar hasta un final feliz, como un éxito más de MUSIKASTE 89. Añadiremos aquí que el cuaderno de las obras musicales de Joaquín Ojinaga está a disposición de quienes nos lo soliciten.

**La humildad de Ramón Usandizaga.** Objeto de homenaje en MUSIKASTE 89, por conmemorarse el I Centenario de su nacimiento, ésta ha sido una excelente ocasión para acercarse a la personalidad de Ramón Usandizaga.

Es impresionante la secuela que dejó en el hogar Usandizaga la figura del mayor de los hijos, José María. Los triunfos que alcanzó en vida y su fallecimiento prematuro crearon un cierto complejo de esta naturaleza: él y nadie más.

Sin embargo el hermano, que, por edad, le sucedía, Ramón, traía en su entraña el «quid» de quienes han sido dotados por la naturaleza para la música. No fue a estudiar a la Schola Cantorum de París, como José María. Su formación musical era autodidacta. Estudió leyes, pero no ejerció su carrera. En cambio el gusanillo que llevaba dentro le introdujo de lleno en el divino arte. Sentía un verdadero pudor o un reparo natural en presentarse como compositor. Por eso de entrada se dedicó a promocionar la música de su hermano, José María. Al dejar éste inacabada su ópera «La llama», tras su fallecimiento, en 1915, varios compositores españoles (Falla, Turina, Arregui, Luna, etc.) se ofrecieron para revisarla y concluirla. Pero la familia designó a Ramón para tal empresa, por considerarle el mejor conocedor del plan de la obra. Su estreno tuvo lugar en San Sebastián el 30 de enero de 1918.

En 1929 convirtió la obra lírica *Las golondrinas* en ópera, siendo estrenada esta versión en este mismo año en Barcelona.

Además Ramón adaptó para coro de voces mixtas *Orra Mari Domingi*, *Txantxangorria e Iru Errege Orienteko*, que su hermano había escrito para piano o voz y piano. Otro tanto hizo con *Txoriñua, nora ua?* y *Eguntto batez*, que José María había escrito para coro de voces graves. Orquestó su pianístico *Schottisch*. Y cuando se lanzó a escribir sus propias composiciones, era inevitable que mostrase influencia de la música de su hermano. También orquestó el *Estudio n.º 3*, de Chopin; el *Carnaval* de Sarriegui y varias otras de su amigo, César Fuentecilla.

Esta faceta de promotor de obras ajenas es una muestra de su natural modestia, más pronunciada aún, cuando, tratándose de sus obras originales, apenas las apoyaba, ni consentía que figurasen en la Sociedad de Autores.

De todas sus composiciones originales, solamente *Itzaya*, para seis voces mixtas ha sido editada, mientras las demás permanecen inéditas y en su mayor parte depositadas por su familia en ERESBIL. *Itzaya* fue escuchada por el eminente Vincent d'Indy al Orfeón Donostiarra. Hizo grandes elogios de la partitura y pidió a su autor permiso para publicarla en una editorial parisina.

En resumen, Ramón con el temperamento impulsivo de su hermano hubiera sido un excelente compositor y sus obras hubieran tenido gran aceptación.

**El misterio de Figuerido.** La jornada de «Sinfonismo en el Conservatorio de San Sebastián» presentó a seis antiguos profesores de dicha entidad musical, que se habían distinguido como compositores de música sinfónica. Entre ellos la mayor novedad radicaba en la figura de César Figuerido, cuya obra sinfónica era totalmente desconocida.

César Figuerido Guelbenzu, como hijo de músico militar, conoció en su infancia varios traslados de domicilio. Tras sus primeros estudios con su padre, los amplió en Irún y Bilbao, finalizándolos en el Conservatorio de París, desde donde inició, como violinista, una brillante etapa de concertista por im-

portantes escenarios europeos. Su fama creció vertiginosamente, de manera que alguien, próximo a Pablo Sarasate, llegó a decirle: «Puedes morirte. Ya tienes sucesor». El violinista pamplonés conoció y escuchó a Figuerido. Pero se le hacía huir. Figuerido manifestó a Sarasate su deseo de dar juntos algún concierto, a lo que el navarro se negó. Ocasión perdida para dejar clara la línea de continuidad de ambos grandes del violín vasco. No olvidemos el gesto de Delphin Alard, otro vasco y profesor de Sarasate, que en septiembre de 1867 dio un concierto memorable en Bayona con su alumno.

Al margen de estas vicisitudes, las actuaciones de Figuerido se multiplicaron, interviniendo con Ricardo Viñes, Fabián Furundarena, Beltrán Pagola, etc. Cuando se hallaba en el cénit de su carrera, fijó su residencia en San Sebastián, en 1914, para dedicarse de lleno a la enseñanza del violín. Ciertamente que su labor pedagógica fue inmensa, pero siempre quedó la impresión de que su continuidad como concertista le hubiera convertido en figura mundial, continuador de Sarasate. Esporádicamente intervino en algún concierto, como solista. En una de estas ocasiones Francisco Gascue escribió en la prensa donostiarra el 1 de marzo de 1919: «...¿Por qué nuestro excelente artista no se ha dedicado a concertista, en vez de emplear sus esfuerzos en la enseñanza? ¿Por qué de los dos conejos, de que con tanta gracia nos habla Daudet en su Tartarín, el conejo casero que nos incita a vivir tranquilamente en nuestra casa y el de monte que nos impulsa a viajar, domina el casero, como en la mayoría de los vascongados, y por qué además su modestia es real y verdaderamente excesiva». Con estos interrogantes dejó en el aire lo que se me ha ocurrido denominar, como «el misterio de Figuerido».



**Los núcleos de música contemporánea.** La jornada de «Músicos vascos de vanguardia» rubricó el detalle característico de las últimas ediciones de MUSIKASTE: la existencia de núcleos de música contemporánea, tanto a nivel de composición, como en el de interpretación.

Decimos esto por la programación de obras de seis compositores jóvenes y por la actuación como intérprete de «Auramendietako Kamara Taldea». Si a ellos añadimos el «Coro Cluster Kamara» y las dos obras que interpretaron el Día Coral, queda claro que en el panorama musical del País Vasco se ciernen afortunadamente estos núcleos de música contemporánea, que desarrollan un papel importantísimo en la difusión de la música de hoy.

Las tentativas pioneras en esta materia de MUSIKASTE, del extinguido Festival de Vanguardia de San Sebastián, del ciclo Música del siglo XX de Bilbao y en los últimos años del



mismo ciclo en la Quincena Musical Donostiarra han cuajado, por fin, en grupos más estables. Ellos tienen una misión ineludible y necesaria. Así es como juzgamos fundamental la tarea desarrollada ya desde Pamplona por Iruñeako Taldea, primero como grupo de compositores y luego como entidad de intérpretes. En MUSIKASTE 89 se han presentado, como «Añamendietako Kamara Taldea», denominación que abarca una mayor capacidad de contratación de sus componentes. Es de creer que han servido de acicate para otras poblaciones de clima musical.

Vitoria, con el Coro Cluster Kamara y los compositores presentados vive momentos de efervescencia, próximos a traducirse en un nuevo conjunto de intérpretes de música contemporánea. Que así sea.

Es evidente que la importancia de estos núcleos radica en la estabilidad y continuidad de sus programaciones y actuaciones durante todo el año, sin limitarse a una jornada en un festival determinado. Con su línea de trabajo la música contemporánea encuentra el cauce y espacio adecuados, que con tanta frecuencia se les niega en los ciclos y festivales clásicos.

#### ¿Y San Sebastián y Bilbao?

No es suficiente con el esfuerzo aislado de algún compositor en cada ciudad o de algún conjunto ocasional, que interpreta en circunstancias especiales música contemporánea. Es necesaria la creación de núcleos estables, siguiendo la línea de Pamplona y Vitoria. San Sebastián y Bilbao tienen profesores capacitados para promover la inquietud entre sus alumnos y apoyarles moralmente con su autoridad.

**Notas y contranotas de prensa.** La XVII edición de MUSIKASTE trajo un cambio en su esquema habitual. Acostumbrados a escuchar a la Orquesta Sinfónica de Euskadi el día de clausura, surgieron los comentarios esperados cuando se anunció su programación el día anterior. La opinión de un portavoz de MUSIKASTE, aparecida en la prensa, provocó la publicación de la siguiente nota de los profesores de la Orquesta Sinfónica de Euskadi: «...El comité de empresa puntualiza que la organización, fijación de ensayos y fechas de conciertos es competencia exclusiva de la administración de la OSE. Los músicos no tenemos ni hemos tenido jamás capacidad decisoria sobre este tema. El cambio de fecha, del tradicional sábado al viernes, se debe al acuerdo entre la organización de MUSIKASTE y la administración de la OSE. De hecho, los primeros sorprendidos por el cambio de fecha hemos sido los profesores de la orquesta, puesto que en anteriores ediciones de este prestigioso festival hemos actuado siempre en el concierto de clausura. COMITE DE EMPRESA DE LA ORQUESTA SINFONICA DE EUSKADI».

Reunido el comité organizador de MUSIKASTE, envió a la misma prensa la siguiente respuesta: «...Rectificamos la frase aludida por el Comité, lamentando el perjuicio que pudiera ocasionar a los profesores músicos de la Orquesta de Euskadi. La participación de la Oquesta Sinfónica de Euskadi en la Semana MUSIKASTE ha supuesto la aceptación, por parte de esta organización, de las condiciones de contrato establecidas por la OSE. Entre ellas figura la siguiente: En razón a las condiciones laborales que tenemos establecidas, el Concierto deberá celebrarse el día **19 de mayo, viernes**».

Ahí queda el incidente.

Como reflexión, con responsabilidad exclusivamente mía, se me ocurre recordar que MUSIKASTE es la Semana de Compositores Vascos, en la que se programa música exclusivamente vasca, se presentan importantes descubrimientos musicológicos, sirve de asesoramiento para otros festivales, ha sido la base de la creación de ERESBIL, etc. En resumen, durante todo el año no hay en la comunidad vasca festival de características tan claramente difusoras de la cultura vasca. Si la Orquesta Sinfónica de Euskadi fue fundada precisamente con este mismo objetivo, confiamos en que siga apoyando a MUSIKASTE, como una obligación que le nace de su propia esencia.

**Gernika.** La programación del Tercer Acto de la ópera *Gernika* de Francisco Escudero en la jornada sinfónica en versión de concierto, tuvo de antemano sus momentos de incertidumbre. Tras su interpretación y el gran éxito que obtuvo, los temores se diluyeron y dieron paso a una admiración unánime: se presta a su interpretación en la forma en que se hizo. Consta de tres cuadros. En el primero la acción de Podio, jefe de las milicias, se lleva a cabo mediante un mimo, que gestícula todas las intenciones malignas del personaje. La intervención de la oquesta en forma de música de ballet alcanza un clima interesante, que mantiene en vilo al oyente. El brevísimo segundo cuadro expone el augurio de la catástrofe, a través de la soprano protagonista, Gernika. El tercer cuadro es la evocación con duro realismo de la tragedia del 26 de abril de 1937 en la Villa de Gernika. Es un día de feria. Suenan las campanas en señal de alarma. Corren las gentes despavoridas. Un avión, dos, tres... muchos. Explosiona la primera bomba; después, otras. Ráfagas de ametralladoras. Bombas incendiarias. Gritos de horror y espanto. La masacre.

Las facultades de Francisco Escudero se lucen en el terreno descriptivo. Caló profundamente en el auditorio y será difícil olvidar aquella interpretación y los fortísimos aplausos con que fue obsequiado el compositor. En resumen, el Tercer Acto de la ópera *Gernika* concentra la sustancia del argumento y se presta a su programación, como suite de concierto.

**Un Día Coral complicado.** Ya hemos apuntado más arriba, cómo en MUSIKASTE 89 hemos tenido la novedad de que el día Coral clausuraba la Semana. Lo que no hemos consignado es la incertidumbre y angustia, que hizo padecer a la organización. Diez fueron los coros invitados a participar en esta jornada. Solamente cinco aceptaron en definitiva, y con la posibilidad a última hora de una desertión más. Cuando la oferta nuestra es rechazada cuatro o cinco meses antes de la celebración de MUSIKASTE, la solución es factible. No así, cuando, tras haber aceptado el compromiso, alguien se echa para atrás un mes antes de la Semana. Este fue el caso del Coro Ama Lur, de Pamplona. Por otro lado, la huelga de autobuses en Navarra estuvo a punto de impedir la participación del Coro San Fermín, también de Pamplona. Pero llegaron a Rentería en coches particulares y tuvieron una espléndida actuación. Con el Coro Gorosarri de Eskoriatza nos llegó la zozobra, al comunicarnos el mismo lunes de MUSIKASTE, que habían preparado distintas obras de las que nosotros les asignamos. La gran voluntad de sus dirigentes y componentes solucionó en cinco días el imponderable. También una de las obras, que interpretó el Coro Deustoarrak, nos provocó alguna inquietud. Pero al fin todo llegó a buen puerto. Un Día Coral complicado y jornada de clausura. ¿Seguirá siendo así? Esperemos que no, en lo que se refiere a la primera parte. La segunda espera un balance de valores positivos y negativos.

**Balance final.** Tras la celebración de MUSIKASTE 89, puede presentarse el siguiente balance de realizaciones en el total de las XVII ediciones:

- Tres mesas redondas sobre problemática de la música vasca.
- Diecinueve ponencias sobre temas de musicología vasca.
- Obras interpretadas: 756, escritas por 177 compositores vascos de todos los tiempos.
- Estrenos mundiales: 131.
- Estrenos locales: 152 (cifra presumiblemente muy superior).
- Coros que han intervenido: 71.
- Solistas vocales: 42.
- Solistas instrumentales: 64.
- Pequeños conjuntos instrumentales: 23.
- Orquestas sinfónicas: 6.
- Varios: 16.

**¿Y MUSIKASTE 90?** La reciente clarificación del origen de Juan García de Salazar (Tuesta, 1639-1710) nos hace





pensar que puede ser el candidato más firme a ocupar el tema de la ponencia en el acto de apertura.

La celebración del centenario del nacimiento o muerte de varios compositores vascos se verá reflejada en la programación, aunque de distinta manera. Es el caso de Ambrosio Murua, José Ignacio Aldalur, Vicente Beobide, Gregorio Vera, Julián Barrenechea y especialmente Andrés Isasi. Nos preocupan especialmente los fondos musicales de este último y su preparación a tiempo, para su programación. Esto nos augura un fuerte trabajo. Como es lógico, MUSIKASTE 90 promocionará obras de nuestros compositores contemporáneos. Manos a la tarea.